

HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.422 ◆ Domingo 2º de Cuaresma - Ciclo B - 2ª Semana del Salterio ◆ 25 de febrero de 2024



PRIMERA LECTURA: Génesis 22,1-2.9a.10-13.16-18

Lectura del libro del Génesis.

EN aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán. Le dijo: «¡Abrahán!».

Él respondió: «Aquí estoy».

Dios dijo: «Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Moria y ofrécemelo allí en holocausto en uno de los montes que yo te indicaré».

Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña. Entonces Abrahán alargó la mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. Pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo: «¡Abrahán, Abrahán!».

Él contestó: «Aquí estoy».

El ángel le ordenó: «No alargues la mano contra el muchacho ni le hagas nada. Ahora he comprobado que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo.»

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

El ángel del Señor llamó a Abrahán por segunda vez desde el cielo y le dijo: «Juro por mí mismo, oráculo del Señor: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, te colmaré de bendiciones y multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de sus enemigos. Todas las naciones de la tierra se bendecirán con tu descendencia, porque has escuchado mi voz».

SALMO RESPONSORIAL:

Sal 115, 10 y 15. 16-17. 18-19 (Rl.: Sal 114, 9)

Rl. *Caminaré en presencia del Señor en el país de los vivos.*

VI. Tenía fe, aun cuando dije:

«¡Qué desgraciado soy!».

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. **Rl.**

VI. Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. **Rl.**

VI. Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo, en el atrio de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén. **Rl.**

SEGUNDA LECTURA: Romanos 8, 31b-34

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos.

HERMANOS:

Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, que murió, más todavía, resucitó y está a la derecha de Dios y que además intercede por nosotros?

**EN EL ESPLENDOR DE LA NUBE SE OYÓ LA VOZ DEL PADRE:
«ÉSTE ES MI HIJO, EL ELEGIDO; ESCUCHADLO».**



EVANGELIO: Marcos 9, 2-10



Lectura del santo Evangelio según san Marcos.

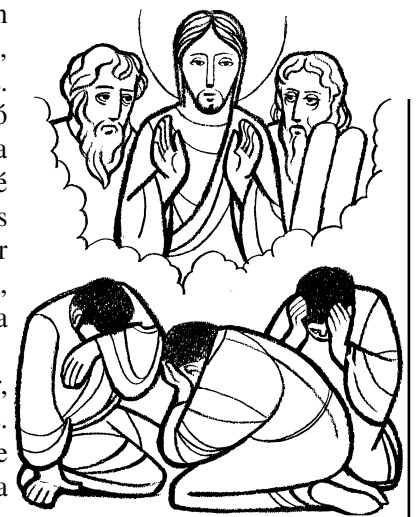
EN aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, subió aparte con ellos solos a un monte alto, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo.

Se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y dijo a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Vamos a hacer tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía qué decir, pues estaban asustados. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube:

«Este es mi Hijo, el amado; escuchadlo».

De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contasen a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Esto se les quedó grabado y discutían qué quería decir aquello de resucitar de entre los muertos.



PALABRA y VIDA

Este es mi Hijo, el amado; escúchalo. En estos tiempos se nos hace difícil acercarnos con calma y sin prejuicios al corazón del prójimo para escucharle. No acertamos a acoger el mensaje que todo ser humano nos puede comunicar. Encerrados en nuestros propios problemas, pasamos junto a las personas, sin apenas detenernos a escuchar realmente a nadie. Se nos está olvidando el arte de escuchar. Por eso, a los cristianos se nos está haciendo dificultoso escuchar a Jesús.

Escuchar a Jesús no es sólo un deber, sino también una gracia, un don. La palabra «**escuchadlo**» va dirigida no solamente a los tres discípulos que estaban en el Tabor, sino a todos los discípulos de Cristo y a todas las personas de buena voluntad. Nos preguntamos con sinceridad: ¿dónde habla hoy Jesús para poderlo escuchar? Nos habla en nuestra conciencia rectamente formada. Nos habla por la Biblia y por la Iglesia a través de su tradición y de su magisterio. Nos habla a través de los acontecimientos de la vida. Nos habla de muchas maneras...Cada día oímos muchas mensajes que gritan su mercancía en el mercado de los medios de comunicación, en las redes sociales. Cada uno procura gritar más que el otro para ser escuchado. ¿Nos hemos acostumbrado a tal griterío?

Jesús es el **Camino, la VERDAD y la Vida**. Su Palabra permanece siempre y es verdadera. La palabra de Dios es suave. Es un susurro que se deja oír cuando hay silencio en el corazón. La Cuaresma nos invita a subir cada día al Tabor, a hacer un rato de oración, para escuchar al que es la **Palabra y la Verdad** y contemplar el otro monte, el Calvario en el que Jesús tiene los brazos abiertos y extendidos para abrazar a todos los que se acercan a él y quieren escucharlo sin perderse ni una palabra.



SEGUIDORES DE JESÚS

San Casimiro de Polonia

4 de marzo

Nació en Cracovia en 1458, hijo del rey Casimiro IV. Educado esmeradamente destacó su precoz inclinación a la piedad y al bien.

Reclamado por los rebeldes húngaros como rey, siente escrúpulos de encabezar una causa que no cree justa y hace penitencia por ello.

Dado a la piedad y obras de misericordia, consagra su castidad a Dios, y por ello se niega al matrimonio, aunque cumple sus deberes como gobernante en todos los encargos que le hizo su padre.

Fue muy devoto de la Virgen María.

Consumido por la tisis, murió en Grodno (Lituania) en 1484. Fue canonizado en 15212.



**Este es mi Hijo,
el amado;
escúchalo.**

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 26:** Lucas 6, 36-38.

Perdonen y serán perdonados.

⇒ **Martes 27:** Mateo 23, 1-12.

Ellos dicen, pero no hacen.

⇒ **Miércoles 28:** Mateo 20, 17-28.

Lo condenarán a muerte.

⇒ **Jueves 29:** Lucas 16, 19-31.

Recibiste bienes, y Lázaro males:

ahora él es aquí consolado,

mientras que tú eres atormentado.

⇒ **Viernes 1:** Mateo 21, 33-43.45-46

Este es el heredero: vengan, lo matamos.

⇒ **Sábado 2:** Lucas 15, 1-3.11-32

*Este hermano tuyo estaba muerto
y ha revivido.*



LO DICE EL PAPA

A través del desierto Dios nos guía a la libertad

Es tiempo de actuar, y en Cuaresma actuar es también detenerse. Detenerse en oración, para acoger la Palabra de Dios, y detenerse como el samaritano, ante el hermano herido.

El amor a Dios y al prójimo es un único amor. No tener otros dioses es detenerse ante la presencia de Dios, en la carne del prójimo.

Por eso la oración, la limosna y el ayuno no son tres ejercicios independientes, sino un único movimiento de apertura, de vaciamiento: fuera los ídolos que nos agobian, fuera los apegos que nos aprisionan. Entonces el corazón atrofiado y aislado se despertará. Por tanto, desacelerar y detenerse.

La dimensión contemplativa de la vida, que la Cuaresma nos hará redescubrir, movilizará nuevas energías.

Del Mensaje del Papa Francisco para Cuaresma 2024



ORACIÓN

Padre Dios, bueno y misericordioso:

Tu nos enviaste a tu Hijo Jesús,
y nos invita a escucharlo,
es tu palabra viva entre nosotros,
que no cesó de hablarnos de Ti.

Queremos escucharle con todo el corazón,
y saber escuchar a todos nuestros prójimos,
especialmente a todos aquellos
que pudieran habernos ofendido.

Que tu paz envuelva a todos los seres humanos
y que aprendamos a vivir juntos y entendernos
como hermanos bien avenidos.

Una vez más nos proponemos luchar cada día
para superar nuestras contradicciones,
escuchándonos pacientemente
para fortalecer los lazos
de la fraternidad cristiana.

Contamos confiadamente con tu ayuda.

Amén.